

Instrumento de viento madera, provisto de doble lengüeta (es decir, con lengüetas superpuestas), cuyo tubo, ligeramente cónico, termina en un pequeño pabellón. Construido con madera de ébano, boj y plata. Su gran riqueza sonora lo convierte en un elemento musical sumamente expresivo.

Se dice que el eulos griego es uno de los precursores del oboe, aunque existe un antecedente más antiguo en Egipto. El nombre de oboe solo se encuentra a partir del s. XIV. Designaba, entonces, los instrumentos agudos de una familia de caramillos de doble lengüeta y tubo cónico. El oboe es instrumento de carácter pastoril, estuvo al servicio de la danza, pero figuró también en agrupaciones instrumentales destinadas a la música religiosa y a la música militar.

Durante los ss. XVIII y XIX, sufrió varias transformaciones y perfeccionamientos, sobre todo por lo que respecta a la afinación y a la igualdad. El oboe moderno tiene un número variable de orificios y llaves, y puede emitir todos los grados cromáticos en una extensión mínima de dos octavas y una cuarta. En la primera octava los sonidos son naturales, y en la superior se obtienen haciendo octavar el oboe.

Su mecanismo está muy perfeccionado aunque no del todo, este instrumento tiene algunas dificultades técnicas. El autor que componga para este instrumento debe tenerlas en cuenta. Con el oboe pueden ejecutarse claramente trinos, escalas y arpeggios rápidos.

Los oboístas siempre ocupan un papel importante y a la vez bastante delicado dentro de cualquier agrupación instrumental (pensamos en conjuntos numerosos) ya que su instrumento posee un timbre incisivo que se percibe, incluso en los tutti. Un oboísta "siempre" es solista.

De este instrumento se dice que es uno de los más similares a la voz humana. Aunque su sonido pueda parecer un poco nasal (según el interprete) es sumamente expresivo. Solo tenemos que fijar nuestra mirada un segundo en el cine y veremos su gran utilización en secuencias emotivas. Algunos autores dicen que el oboe es para el oboísta lo que la voz es para un cantante. No podemos negar que es un instrumento con alma.

El cuidado que se debe tener con este instrumento es máximo. Es al que más le afecta la humedad, la temperatura, el sol, etc... esta razón es la que lleva a que el oboe afine a la orquesta. Además debe aplicarse cada cierto tiempo un aceite especial para nutrir la madera, en mi caso utilizo aceite de almendras dulces pero hay algunos otros que también pueden ser empleados.

También cabe mencionar la dificultad existente en la afinación de este instrumento que está influida en gran parte por las lengüetas o dicho coloquialmente cañas. El arte de hacer cañas es una tarea muy compleja. En el comienzo el profesor hace las cañas al alumno pero conforme va subiendo el nivel del "joven" oboísta este tiene que aprender a hacerlas por sí mismo. Una tarea que puede resultar desmoralizante y frustrante, pero que con la práctica puede dar buenos frutos. Un oboísta no lo es por completo hasta que no sabe hacer sus propias cañas, así el mismo podrá elegir el sonido y la flexibilidad que quiere para sus lengüetas.

La familia del oboe tiene grandes afinidades con las tesituras de la voz humana. Se compone del oboe ordinario (soprano), el oboe de amor (mezzo-soprano) y el corno inglés (contralto). Han desaparecido otros muchos como el oboe pastoril, el tenor, el bajo y el contrabajo, llamado también bombardá (antepasado directo de la familia de los fagotes). Hay que destacar la gran variedad de instrumentos de esta familia que han existido según los países y las distintas culturas, de cuyo proceso de selección ha resultado la desaparición de gran número de ellos.



